



De lejos y a mi alrededor

Las cadenas

Carlos Caco Ceballos Silva

LNVIERNO, 1985.- Hace unos días, me ofreció Panchito Ramos una “pirámide”: entregué tres mil pesos, recibir tres hojas para venderlas más adelante y así recuperar los tres mil entregados y esperar a recibir miles de pesos más. Esta complicada o sencilla forma de ganar, estafar o ilusionar me da la idea de apoyar y favorecer “cadenas” de buena voluntad y ayudas, además de sugerir una de intercambio de opciones, remedios y resultados sobre dolencias o enfermedades que nos aquejan por igual, es decir, formar, por ejemplo, una “cadena” o “club” de artríticos, neuróticos o alcohólicos que mediante intercambio de correspondencia, se informen mutuamente sobre el remedio que los ha mejorado y opiniones al respecto, en fin, datos que mucho les podrán servir, mejorando sus males.



Ahora, sobre las de buena voluntad y ayudas, me recuerda lo pasado en una tarde de junio, allá por los años cuarenta, ya pasada la temporada de baños de Cuyutlán. El padre De Alba, posiblemente jefe de los jesuitas en la Cuba de Castro, don Panchito Parra, ex gobernador de Nayarit y un servidor, conversábamos en la desolada terraza del Hotel Ceballos.

En un momento dado, presenté una persona con evidentes signos de embriaguez, implorando con su mano temblorosa una ayuda para curarse. Yo le entregué cinco centavos que el hombre recibió con su marcado agradecimiento. Cuando se alejaba, el padre lo llama y nos dice: este hombre enfermo debe tener familia y éste debe tener tanta o más necesidad que él, mientras tanto el borrachito sonriendo, asentía por lo que oía, así es que vamos a pedirle que nos lleve a su casa y veremos por su familia. Don Panchito y yo nos interrogamos con la mirada, pero el movimiento del padre al levantarse nos hizo aceptar.

De inmediato nos encaminamos al pueblo, cruzamos callecitas arenosas y en las afueras encontramos su humilde hogar. La señora salió con dos niñas cogidas de su falda. “Mire, señora –díjole el padre–, aquí los señores le ayudarán con cincuenta pesos para que se ayude y duerma tranquila. Cuando su marido se ponga bien, empiece a juntar en una alcancía los cincuenta pesos y en la misma forma que los recibió, es decir, sin requisitos, entréguelos

* *Empresario, historiador y narrador.* †



Alegoría del alma, Salvador Dalí.

Nos faltó llegar

Miguel Ángel León Govea

me faltó estar desnuda en un río
abrazarme a un cuerpo más eterno

nos faltó llegar a la edad de permitirnos
nuestros cuerpos

nos faltó llegar

a cualquier edad
a cualquier tiempo.



Un elogio a Colima

(10 de junio de 1956)

VIÑETAS DE LA PROVINCIA ▶ 4

2517

DOMINGO 21 DE OCTUBRE DE 2018



Pintura de Remedios Varo.

ESCRIBEN: Alejandro Pérez, Verónica Zamora, Gabriel Araico, Marcela Gómez, Jaime Obispo, Leopoldo Barragán, Miguel Ángel León, Armando Martínez Orozco y Carlos Caco Ceballos.

